

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

*No quiero ver el color*

M. P.

También es lo primero que veo al conocer a alguien. Durante los primeros instantes su color es el indicativo que va a determinar mi conducta inicial hacia una persona. Al escribir esto no ignoro que muchos pueden juzgarme, pero también sé que al escribir lo contrario —es decir, que hasta hace muy poco yo no veía el color— también me sentenciarán, porque no ver el color es imposible, dirán, todos estamos condicionados por un racismo inherente a nuestro propio tono de piel al nacer.

*Puntuar  
de otra  
forma*

*El País, 26.03.22, 11*

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos cuatro cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

También es lo primero que veo al conocer a alguien. Durante los primeros instantes su color es el indicativo que va a determinar mi conducta inicial hacia una persona. Al escribir esto no ignoro que muchos pueden juzgarme, pero también sé que al escribir lo contrario —es decir, que hasta hace muy poco yo no veía el color— también me sentenciarán, porque no ver el color es imposible, dirán, todos estamos condicionados por un racismo inherente a nuestro propio tono de piel al nacer.

También es lo primero que veo al conocer a alguien. Durante los primeros instantes[,] su color es el indicativo que va a determinar mi conducta inicial hacia una persona. Al escribir esto[,] no ignoro que muchos pueden juzgarme, pero también sé que al escribir lo contrario —es decir, que hasta hace muy poco yo no veía el color— también me sentenciarán, porque no ver el color es imposible[;] dirán[:] “Todos estamos condicionados por un racismo inherente a nuestro propio tono de piel al nacer”.

1) Aislamos el complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

También es lo primero que veo al conocer a alguien. Durante los primeros instantes su color es el indicativo que va a determinar mi conducta inicial hacia una persona.

También es lo primero que veo al conocer a alguien. **Durante los primeros instantes[,]** su color es el indicativo que va a determinar mi conducta inicial hacia una persona.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968**, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) De nuevo, aislamos la construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al escribir esto no ignoro que muchos pueden juzgarme, pero también sé que al escribir lo contrario —es decir, que hasta hace muy poco yo no veía el color— también me sentenciarán.

**Al escribir esto[,]** no ignoro que muchos pueden juzgarme, pero también sé que, al escribir lo contrario —es decir, que hasta hace muy poco yo no veía el color—, también me sentenciarán.

Recordemos, de nuevo, que “se recomienda escribir coma cuando el complemento [encabezando la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado (*Ortografía... 2010: 316*).

3) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al escribir esto no ignoro que muchos pueden juzgarme, pero también sé que al escribir lo contrario —es decir, que hasta hace muy poco yo no veía el color— también me sentenciarán, porque no ver el color es imposible, dirán, todos estamos condicionados por un racismo inherente a nuestro propio tono de piel al nacer.

Al escribir esto, no ignoro que muchos pueden juzgarme, pero también sé que, al escribir lo contrario —es decir, que hasta hace muy poco yo no veía el color— también **me sentenciarán**, porque no ver el color es imposible[;] **dirán**: “Todos estamos condicionados por un racismo inherente a nuestro propio tono de piel al nacer”.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía... 2010*: 351).

4) Sustituimos, por dos puntos, la coma previa al inicio del estilo directo, además de añadir comillas y mayúscula. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... dirán, todos estamos condicionados por un racismo inherente a nuestro propio tono de piel al nacer.

... dirán[:] “Todos estamos condicionados por un racismo inherente a nuestro propio tono de piel al nacer”.

Según la normativa, cuando el “verbo introductor del discurso directo [*decir, manifestar, opinar, pensar, preguntar, repetir, etc.*] precede a las palabras reproducidas, tras él deben escribirse dos puntos” (*Ortografía... 2010: 360*). Además, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor” (*Ortografía... 2010: 380*); y se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”*” (*Ortografía... 2010: 453*).

Antes de terminar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

También es lo primero que veo al conocer a alguien. Durante los primeros instantes su color es el indicativo que va a determinar mi conducta inicial hacia una persona. Al escribir esto no ignoro que muchos pueden juzgarme, pero también sé que al escribir lo contrario —es decir, que hasta hace muy poco yo no veía el color— también me sentenciarán, porque no ver el color es imposible, dirán, todos estamos condicionados por un racismo inherente a nuestro propio tono de piel al nacer.

También es lo primero que veo al conocer a alguien. Durante los primeros instantes, su color es el indicativo que va a determinar mi conducta inicial hacia una persona. Al escribir esto, no ignoro que muchos pueden juzgarme, pero también sé que al escribir lo contrario —es decir, que hasta hace muy poco yo no veía el color— también me sentenciarán, porque no ver el color es imposible; dirán: “Todos estamos condicionados por un racismo inherente a nuestro propio tono de piel al nacer”.